

Perspectiva de género en el inicio de consumo de tabaco: un punto de partida para la prevención

Olaya García-Rodríguez¹, Rosa Suárez Vázquez², Laura Ciller Valverde²

¹Departamento de Personalidad, Evaluación y Tratamientos Psicológicos. Universidad de Barcelona

²Centro de Estudios sobre Promoción de la Salud (CEPS)

Investigación financiada en la I Convocatoria del Comité Nacional para la Prevención del Tabaquismo (2007-2008) (CNPT) de ayudas a proyectos de investigación.

Resumen

La prevención del consumo de tabaco en población adolescente es uno de los principales objetivos de las políticas de salud pública en España. El número de chicos que inician el consumo se está manteniendo estable en los últimos años, con tendencia al descenso del número de consumidores y al aumento de la edad de inicio en el consumo, en cambio en las chicas no se observa la misma tendencia, ya que a partir de los trece años su consumo es superior al de los chicos de su misma edad. Los objetivos del presente estudio son analizar las diferencias de género en el uso de tabaco por parte de los adolescentes y determinar diferencias de género que puedan estar presentes en aquellos factores considerados de riesgo en el consumo.

Método: una muestra de 1.483 chicos y 1.358 chicas de 10 escuelas de educación secundaria del municipio de Sant Boi de Llobregat (Barcelona). Los participantes respondieron un cuestionario diseñado especialmente para el estudio, a fin de evaluar patrones de consumo y factores de riesgo tradicionales (percepción de disponibilidad, riesgo de consumo, consumo en el ámbito familiar y en el grupo de iguales y ocupación del tiempo libre). El cuestionario también incluía escalas sobre preocupación por el peso (DT del EDI-2) y la escala de autoestima de Rosenberg. Se aplicaron en el análisis estadístico las pruebas de Chi. Cuadrado y la T. de Student a fin de observar diferencias de género en patrones de consumo y factores de riesgo.

— Correspondencia a: _____
Rosa Suárez
C/Valencia, 327 entl. C
08009 Barcelona
Tel. 93 476 51 22
Fax. 93 208 20 88
E-mail: cepts@ceps.e.telefonica.net



Resultados: no se hallaron diferencias de género en los patrones de consumo, excepto en la edad de inicio. En relación a los factores de riesgo, se hallaron diferencias en las variables de percepción de riesgo, ocupación del tiempo libre, autoestima y preocupación por el peso, en cambio no se hallaron diferencias de género en percepción de disponibilidad, consumo en el ámbito familiar y consumo en el grupo de iguales.

Conclusión: los resultados indican diferencias de género, no en patrones y frecuencia de consumo como inicialmente habíamos determinado, sino en otros factores de riesgo asociados con el consumo de tabaco y otras drogas. Los datos obtenidos pueden ayudarnos a incrementar el conocimiento sobre la influencia de las diferencias de género en los factores de riesgo relacionados con el consumo de tabaco, prestando especial atención a las necesidades de chicos y chicas cuando vayamos a implementar programas encaminados a la reducción de los factores de riesgo.

Palabras Clave

Inicio consumo tabaco, diferencias de género, consumo de tabaco en adolescentes.

Abstract

Aim: Smoking among adolescents is one of the main concerns for the Public health care system in Spain. The number of boys who start smoking has seem relatively stable figure, on a downward trend for few decades. It has been the opposite case for girls; the numbers of girls who smoke is growing faster and gender differences are reducing. This fact is in harmony with Stage III proposed by Lopez et al. with regard to evolution of tobacco use in developed countries. The objectives of the present study are to analyze gender differences in tobacco use among adolescents, as well to determine gender differences in risk factors to use cigarettes.

Methods: The study sample of 1483 boys and 1358 girls, aged 12-16 (M=14), was extracted from 10 High Schools from Barcelona, Spain. Participants were asked to answer an ad-hoc survey to evaluate pattern of use and traditional risk factors to smoking tobacco (perceived availability, risk of harm, family- and peer- use and engage in leisure activities). They were also asked to fill in two other scales to assess drive for thinness (DT from EDI-2) and The Rosenberg self-esteem scale. Data was collected via anonymous surveys during school hours. Chi-square and Student t test analysis was used to determine gender differences in pattern of use and risk factors.

Results: We didn't find gender differences in the pattern of use except for age of first use. With regard to risk factors we did find gender differences in some of the variables assessed: risk perception, engage in leisure activities, self-esteem and drive for thinness but we didn't find differences in the rest of variables: perceived availability and family- or peer- use.



Conclusion: Results indicate some gender differences, not in the frequency or pattern of use as hypothesized but in some of the risk factors traditionally associated with drugs and tobacco use. The findings help increase our understanding of gender differences related with smoking risk factors and to pay special attention to the specific needs of girls and boys when planning prevention programs to reduce risk factors.

Key Words

Starting smoking, gender differences in tobacco use, smoking among adolescents.

INTRODUCCIÓN

Hace apenas cincuenta años, la industria del tabaco supo cómo dirigirse al público femenino para incorporarlo con gran rapidez a sus consumidores. Mensajes como la igualdad de sexos, el desarrollo de sus capacidades más allá del hogar y la familia, así como la plena integración a la vida laboral, unidos al cigarrillo como imagen simbólica de esta incorporación de la mujer a la sociedad moderna que aceptaba el cambio de roles femeninos y abría un espacio a la mujer en un mundo que tradicionalmente había sido patrimonio de los hombres. Fumando la mujer se sentía identificada con estos roles masculinos, sin perder su feminidad.

En la actualidad, no se establecen diferencias de sexo en la educación, chicos y chicas conviven en las aulas y se preparan de igual forma para desarrollar una gran multitud de opciones que les capacitarán en un futuro para su incorporación a la vida laboral en igualdad de condiciones. Chicos y chicas frecuentan los mismos lugares y no se establecen diferencias en la educación familiar. Si en la actualidad existe igualdad entre los sexos ¿qué sigue ocurriendo? ¿Por qué el consumo en la mujer sigue aumentando?

En un reciente informe presentado en la edición de diciembre del Mayo Clinic Women's

HealthSource, el doctor Patrick Draper, del Centro de Dependencia a la Nicotina de la mencionada institución ha concluido que a las mujeres les cuesta más dejar de fumar que a los hombres (Draper, 2008). Los autores basan esta afirmación en una mayor reactividad frente al estrés que influye a la hora de tomar la decisión de abandonar el consumo. También se relacionan con diferencias de género una menor autoconfianza en conseguir dejar de fumar, influyendo esta creencia en menor motivación para dejarlo y en un menor reinicio del tratamiento o del intento de dejarlo al producirse una recaída.

Este breve análisis nos impulsa a profundizar en el estudio de la variable género y su influencia en el inicio en el consumo de tabaco de las adolescentes y en las razones que influyen en el mantenimiento de dicho consumo y en la dificultad para abandonarlo posteriormente.

Revisando algunos datos sobre consumo de tabaco en población adolescente que nos aportan los resultados de la última encuesta escolar (ESTUDES) realizada en el año 2006 por la Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas a escolares de educación secundaria de 14 a 18 años, con una muestra total de 26.454 estudiantes (Plan Nacional sobre Drogas, 2006). Comparando-



los con los resultados del año 2004, ponen de manifiesto que la prevalencia del consumo de tabaco (alguna vez en la vida) ha disminuido considerablemente, pasando del 60,4% del año 2004 al 46,1% en el año 2006. El consumo en los últimos 30 días ha sufrido también una disminución, aunque inferior (37,4% año 2004 a 27,8% año 2006).

La prevalencia de consumo sigue aumentando con la edad, siendo el tabaco, junto con el alcohol la que sufre un mayor aumento en relación a las otras drogas.

En cuanto a la prevalencia de consumo en función del sexo, la encuesta pone de manifiesto diferencias en cuanto al consumo alguna vez en la vida en el que el porcentaje de chicas que señalan es superior al de los chicos encuestados (42% chicos, 49,8% chicas), es decir, se mantienen las mismas diferencias en los porcentajes de la encuesta de 2004, que eran del 7,5%. Estas diferencias también se presentan en el consumo reciente, en los últimos 30 días. En este caso, el 24,8% de chicos frente al 30,6% de chicas ha consumido tabaco. La encuesta sigue evidenciando las diferencias a favor de un mayor consumo por parte del grupo de chicas, manteniéndose la misma diferencia en cuanto a porcentaje (5,8% de diferencia).

Se han llevado a cabo diferentes estudios que han tenido como objetivo el estudio de las diferencias de género en el consumo de tabaco. En nuestro país, un estudio llevado a cabo por investigadores de la Universidad Miguel Hernández de Elche, con una muestra de 352 alumnos de ESO de 5 centros educativos de la ciudad, concluye que la frecuencia de consumo en las chicas es superior, ya sea en experimentación (37,4% de chicos frente a 43,3% de chicas), como en consumo diario (3,3% de chicos frente a 6,9% de chicas) (Delgado et al., 2005).

Por su parte, Nebot y cols (2004) identifican variables en función del género, considerando las actitudes positivas hacia el tabaco, la intención de fumar, la baja resistencia a la presión de grupo, el consumo de los hermanos y la permanencia en bares durante el tiempo libre como determinantes en los chicos. Las variables predictoras de consumo en las chicas serían puntuar bajo en la escala de actitudes contra el tabaco, tabaquismo de los hermanos, pasar el tiempo libre en las discotecas y la baja autoestima.

En otro estudio, se exploraron las relaciones entre diferentes dimensiones del autoconcepto y el estilo de vida saludable en adolescentes, incluyendo el consumo de tabaco. Se encontró que la adecuación de la conducta, como subcomponente del autoconcepto, era la variable que mejor predecía el no consumo de tabaco tanto en chicos como en chicas. Al contrario, los dominios sociales del autoconcepto (aceptación social y amistad íntima) fueron los mejores predictores del consumo de sustancias, entre ellas el tabaco. Los autores explican estos resultados apoyándose en que el consumo de sustancias de riesgo para la salud puede ser una práctica aceptada, incluso normativa entre los adolescentes. Por otra parte, la percepción de competencia deportiva y por tanto la práctica de deporte también se relacionó con un menor consumo de tabaco (Pastor, Balaguer y García-Merita, 2006).

Otro trabajo en adolescentes, realizado por Cortés, Schiaffino, Martí y Fernández (2005) señala que para las chicas el principal inconveniente del tabaco lo constituye los problemas de salud que ocasiona. En cambio para los chicos el precio del tabaco es el principal inconveniente. Ayesta y De la Rosa (2004) asocian



estados de ánimo negativos (tristeza, ansiedad, soledad) como influyentes en el incremento del consumo de tabaco en las chicas.

En otro estudio reciente, se estudió la influencia del entorno familiar y el consumo de tabaco en adolescentes, encontrando que la prevalencia de tabaco aumentaba en relación con el sexo femenino, la edad, el consumo de otras sustancias, el que los hermanos fumaran en presencia del adolescente y el dinero semanal disponible (Aburto et al., 2007).

MATERIAL Y MÉTODO

Descripción de la muestra

Participaron los estudiantes de secundaria obligatoria de todos los centros del municipio de Sant Boi, Barcelona (5 públicos y 5 concertados). La muestra total estuvo compuesta por 2.840 adolescentes (52,3% chicos y 47,7% chicas).

En la Tabla I puede verse la distribución de la muestra en función de los cursos edad y sexo de los participantes.

Instrumentos y variables

Variables

Variable independiente: género

El género ha sido la variable fundamental de este estudio, en el que se pretendía valorar las diferencias entre chicos y chicas en relación al patrón de consumo y a los factores de riesgo para el mismo.

Variables dependientes

- 1) Edad de inicio.
- 2) Frecuencia y patrón de consumo.
- 3) Factores de riesgo tradicionales (consumo familiar/padres, consumo en el grupo de iguales, percepción de riesgo, accesibilidad, disponibilidad de dinero y actividades de tiempo libre).
- 4) Otros factores que podrían tener relación con el consumo de tabaco (autoestima, pre-ocupación por el peso, relaciones afectivas).

Instrumento

Para medir estas variables se creó un instrumento ad hoc, compuesto por diferentes ítems extraídos del Banco de Instrumentos del Observatorio Europeo de drogodependencias (EMCDDA, 2008), así como la escala de au-

Tabla I. Distribución de la muestra en función de los cursos, edad y sexo de los participantes

Curso	Sexo	%	Media	Rango
Primero ESO	Chico	51,68	12,52	12 - 15
	Chica	48,31	12,47	12 - 15
Segundo ESO	Chico	51,94	13,57	13 - 16
	Chica	48,05	13,50	13 - 16
Tercero ESO	Chico	55,14	14,66	13 - 17
	Chica	44,85	14,55	14 - 17
Cuarto ESO	Chico	49,60	15,69	15 - 19
	Chica	50,40	15,63	14 - 18



toestima de Rosenberg (Rosenberg, 1965) y la subescala de obsesión por el peso del Eating Disorder Inventory 2 (EDI-2) (Garner, 1998).

Procedimiento

Se elaboró el cuestionario citado anteriormente y se administró a los participantes en el estudio en las propias aulas, en horario escolar.

Análisis de datos

Para el tratamiento estadístico de los datos se llevaron a cabo diferentes análisis univariados (frecuencias para las variables categóricas y descriptivos para las continuas), con el objetivo de describir las características de la muestra y las respuestas de chicos y chicas a los diferentes ítems del cuestionario.

Se realizaron análisis bivariados (χ^2 con la corrección de continuidad de Yates para las variables categóricas y t de Student para las

variables continuas) para comparar a los sujetos en función del género y en función de la frecuencia de consumo en diferentes variables. El nivel de confianza fue del 95% y el paquete estadístico utilizado el SPSS-14.

RESULTADOS

Consumo de tabaco

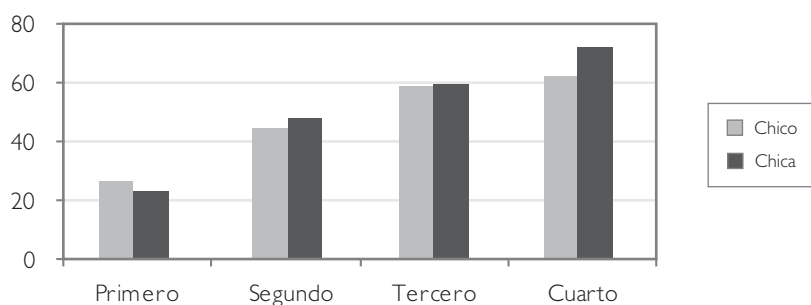
En la Tabla 2 podemos ver el contacto con el tabaco en función del género. Porcentaje de personas que han probado el tabaco.

Podemos observar que a partir de segundo de ESO los porcentajes de inicio de consumo en las chicas son superiores a los de los chicos. Siendo en segundo y cuarto de ESO donde se presentan las mayores diferencias (Ver Gráfico I).

Tabla 2. Consumo de tabaco

CURSO	%CHICO	%CHICA
1º ESO	26,4	22,9
2º ESO	44,2	48
3º ESO	58,7	59,6
4º ESO	61,9	72,1

Gráfico I. Consumo de tabaco





Edad de inicio en el consumo

Entre los 12 y 13 años se da en las chicas el porcentaje más elevado de inicio en el consumo, en cambio en el grupo de chicos el porcentaje más elevado corresponde a edades inferiores a los 11 años (Ver Tabla 3).

Si efectuamos la media de edad para poder obtener un único valor para cada sexo, observamos que la media de edad de inicio en las chicas es de 12,58 años y en los chicos 12,64. Aunque la diferencia es mínima, las chicas inician a una edad más temprana el consumo de tabaco. En ambos casos esta media de

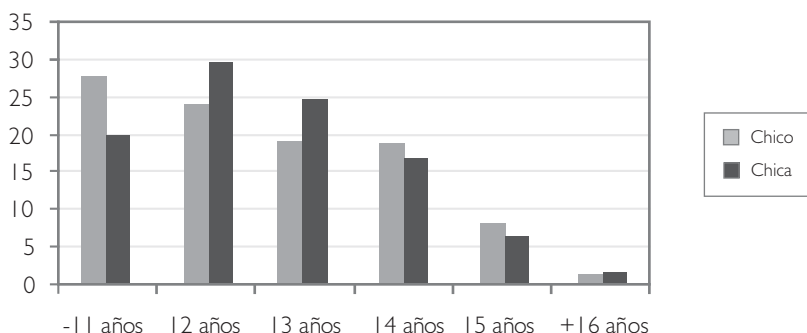
edad de inicio está muy por debajo de la última encuesta en población adolescente (Plan Nacional sobre Drogas, 2006) que señalaba la edad en 13,1 años.

Otro dato importante que nos facilitan los resultados es el bajo porcentaje de las personas que se han iniciado en el consumo después de los 16 años. El inicio temprano en el consumo, antes de los 15 años, es considerado un factor de riesgo. La mayoría de la población que ha probado el tabaco lo ha hecho antes de esta edad, estaría por tanto en clara situación de riesgo (Ver Gráfico 2).

Tabla 3. Edad de inicio en el consumo

EDAD	%CHICO	%CHICA
Menos de 11 años	27,8	20
12 años	24,2	29,6
13 años	19	24,6
14 años	18,9	16,9
15 años	8,1	6,5
Mas de 16 años	1,3	1,6

Gráfico 2. Edad de inicio en el consumo





Edad en la que ha comprado tabaco por primera vez

La compra de tabaco es indicador de un mayor riesgo de dependencia, ya que la persona se asegura poder fumar cuando le apetezca, con lo cual la relación con el tabaco se estrecha. Los adolescentes pasan a integrarlo en su presupuesto de gastos semanales, con la consiguiente merma del mismo (Ver Tabla 4).

Podemos observar que la totalidad de personas que dicen haber comprado tabaco lo han hecho en edades inferiores a las permitidas legalmente. Los porcentajes más elevados de compra se sitúan en las edades de 12 a 15 años, siendo el más elevado en las chicas, el correspondiente a la edad de trece años y en los chicos los catorce. De los resultados se deduce que las chicas integran el consumo en su día a día, a edades más tempranas.

Frecuencia actual de consumo de tabaco (entre los que dicen haber probado el tabaco)

La mayoría de la población encuestada que experimentó con el tabaco, no consume tabaco en la actualidad. La frecuencia de consumo aumenta con la edad, observamos que hay una disminución del número de no fumadores de primero a cuarto de ESO del 18,4% en los chicos y del 28,2% en las chicas. Podemos observar, por tanto, que el porcentaje de chicas no fumadoras es inferior al de chicos, es decir que después de haber probado el tabaco las chicas siguen fumando en mayor proporción que los chicos ya que en las distintas frecuencias de consumo (excepto en la frecuencia de dos o tres días por semana en el curso de primero de ESO), siempre los porcentajes de chicas son superiores al de chicos (Ver Tabla 5).

Tabla 4. Edad en la que ha comprado tabaco por primera vez

EDAD	%CHICO	%CHICA
Menos de 11 años	10,6	5,6
12 años	16,4	18,3
13 años	20,4	28,4
14 años	26,5	27,6
15 años	20,8	17,5
Más de 16 años	4,9	2,6

Tabla 5. Frecuencia actual de consumo de tabaco

Frecuencia consumo actual	1º ESO		2º ESO		3º ESO		4º ESO	
	%chico	%chica	%chico	%chica	%chico	%chica	%chico	%chica
No fumo	91,9	93,9	87,9	81,8	75,4	72,8	73,5	65,7
Fumo de vez en cuando	3,9	4,2	5,9	8,7	9,5	10,4	9,7	13,7
Dos o tres días por semana	2,9	0,8	2,8	3,1	3	4,9	4,8	7,3
A diario	0,8	0,3	2,3	5,3	11,2	11,3	11,6	13,3



Porcentaje de fumadores y fumadoras habituales (2-3 veces semana)

El gráfico 3 nos muestra con detalle las diferencias existentes por cursos y sexo en frecuencias de consumo de mayor riesgo, excepto en primero de ESO el porcentaje de chicas que tienen este patrón de consumo es superior al de los chicos.

Porcentaje de fumadores y fumadoras diarios

Los porcentajes de consumo de alto riesgo, aumentan considerablemente en ambos sexos, a partir de tercero de ESO. El porcentaje de chicas, con riesgo de establecer dependencia al tabaco aumenta de forma importante en segundo de ESO. Estos resultados indican que el paso de primero a segundo de ESO parece ser de especial riesgo para las chicas. (Ver Gráfico 4).

Gráfico 3. Porcentajes de fumadores y fumadoras habituales (2-3 veces por semana)

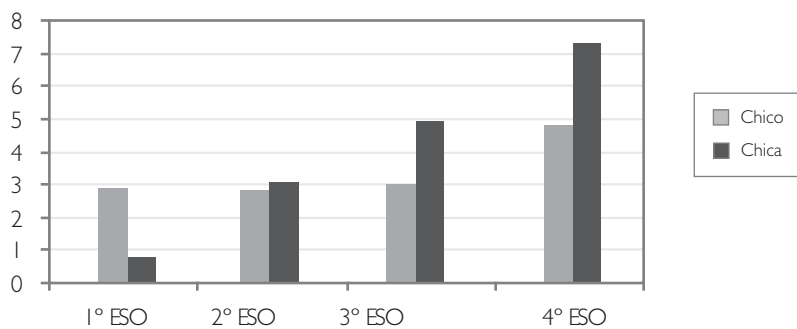
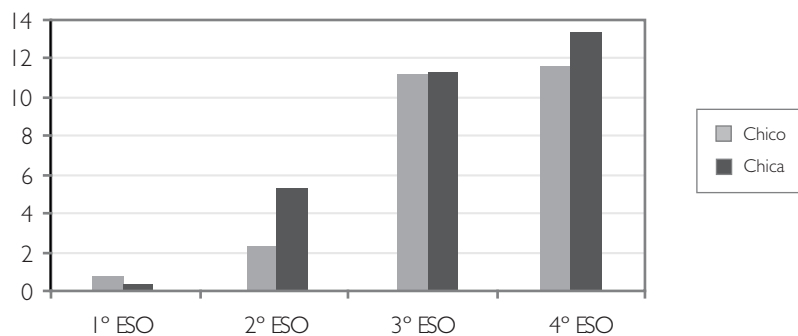


Gráfico 4. Porcentaje de fumadores y fumadoras diarios





Consumo en el ámbito familiar

El consumo en el entorno familiar adquiere una consideración especial como factor de riesgo dada la gran influencia que ejerce en la adquisición de hábitos y modelado de conductas (Ver Tabla 6).

Del total de la muestra: Padres fumadores

Un porcentaje superior al 40 por ciento en prácticamente todos los cursos y en ambos sexos, convive con padre o madre fumadores. Es decir, hay un elevado porcentaje de consumo de tabaco en el ámbito familiar, siendo el porcentaje de padres fumadores superior al de madres fumadoras (padres fumadores entre el

37,4% y el 48,8% y madres fumadoras entre el 32,1% y el 41%) (Ver Gráfico 5).

Relación entre el consumo en el ámbito familiar y el consumo propio: los padres como modelos

¿Padre fumador. Hijo fumador- Madre fumadora/Hija fumadora?

¿Son los progenitores del mismo sexo un modelo de identificación en el consumo de tabaco?

¿Influye la conducta observada en una persona adulta del mismo sexo en la adquisición del hábito de fumar?

¿Ejercen padre y madre consumidores de tabaco igual influencia en el consumo de sus hijos? (Ver Tabla 7).

Tabla 6. Consumo de tabaco en el ámbito familiar

Miembro de la familia	1º ESO		2º ESO		3º ESO		4º ESO	
	%chico	%chica	%chico	%chica	%chico	%chica	%chico	%chica
Padre	41,4	47,7	48,8	42	40,5	39,8	37,4	42,2
Madre	34,3	39,3	40,3	38,4	41	35,8	32,9	34

Gráfico 5. Padres fumadores y madres fumadoras

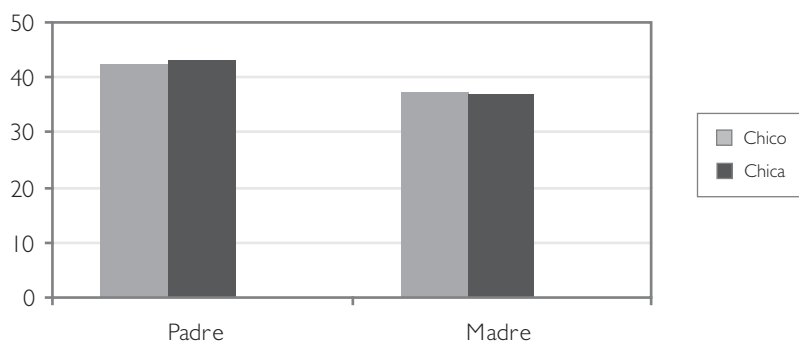




Tabla 7. Relación entre el consumo en el ámbito familiar y el consumo propio

		Padre fumador	Madre Fumadora
No fumo	Chico	40,6	35,3
	Chica	40,3	34,1
Fumo de vez en cuando	Chico	45,3	46,2
	Chica	45,5	41,5
2-3 días por semana	Chico	49	51
	Chica	56,6	41,5
A diario	Chico	59,1	50,5
	Chica	60,6	57,6

Gráfico 6. Padre fumador - hijo fumador

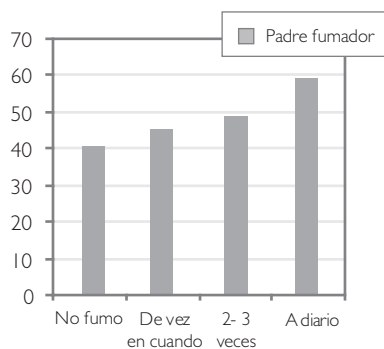


Gráfico 7. Madre fumadora - hija fumadora

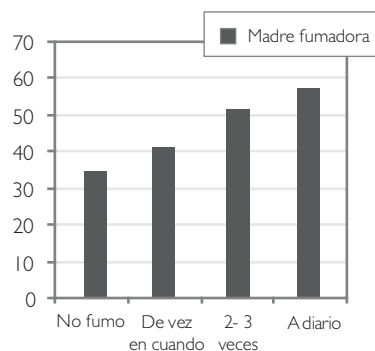


Gráfico 8. Madre fumadora - hijo fumador

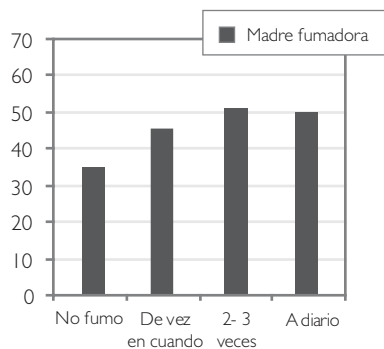


Gráfico 9. Padre fumador - hija fumadora

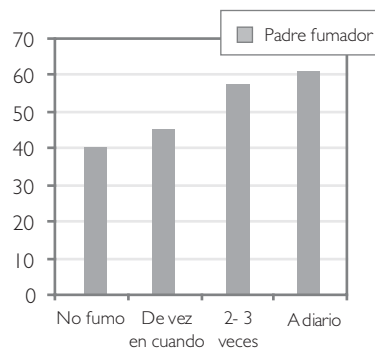




Tabla 8. Relación entre frecuencia de consumo y consumo de los progenitores en la muestra de chicas

Frecuencia	Padre fumador	Madre Fumadora
No fumo	40,3	34,1
De vez en cuando	45,5	41,5
2-3 días semana	56,6	41,5
Cada día	60,6	57,6

Gráfico 10. Padre fumador

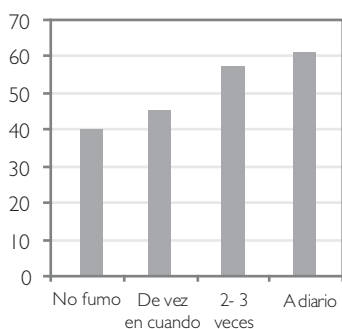
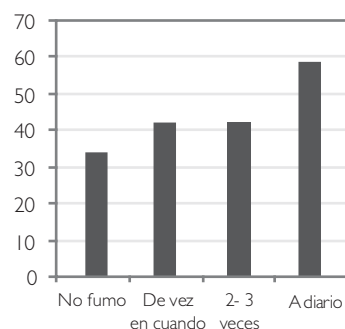


Gráfico 11. Madre fumadora



Con respecto a la relación entre el consumo parental y la frecuencia de consumo de los hijos se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre hijos de padres fumadores y frecuencia de consumo de los hijos ($p < 0,001$). Los hijos de padres fumadores refieren una frecuencia de consumo mayor. De igual forma se encontró relación estadísticamente significativa entre hijos de madres fumadoras ($p < 0,001$). Encontramos igualmente diferencias entre la frecuencia de consumo del hijo ($p < 0,001$) o de la hija ($p < 0,001$), en relación al consumo del padre fumador y de la madre fumadora (hijo ($p < 0,001$) hija ($p < 0,001$)). La influencia por tanto entre el consumo por parte de los progenitores y el consumo de los hijos, parece que se presenta

igualmente, independientemente del género del progenitor y el del hijo.

Comparando los distintos grupos de consumo en la muestra de chicas (Ver Tabla 8), observamos que en el grupo de las no fumadoras y las fumadoras esporádicas el porcentaje de padres y madres consumidores es inferior al de los grupos de consumo habitual. Las chicas que fuman diariamente tienen un porcentaje más elevado de padres ($p < 0,001$) y madres ($p < 0,001$) fumadores.

Los resultados ponen de manifiesto que los padres y madres fumadores ejercen influencia en el consumo de tabaco de los hijos y que dicha variable no parece estar influenciada por el género.



Situación afectiva: Porcentaje de chicos y chicas con pareja

Excepto en primero de ESO, las chicas tienen una situación afectiva vinculada a una relación de pareja en mayor proporción que los chicos, existiendo marcadas diferencias en los cursos de segundo, tercero y cuarto (Ver Tabla 9 y Gráfico 12).

Edad de la pareja

Las edades de las parejas son superiores en la muestra de chicas, en todos los cursos, poniendo de manifiesto que se relacionan afectivamente con parejas de mayor edad (Ver Tabla 10).

Consumo de tabaco por parte de la pareja

El porcentaje de chicas con pareja fumadora es superior en un 11,7% al de chicos con pareja fumadora. (Ver Tabla 11 y Gráfico 13).

Influencia de la situación afectiva en el consumo de tabaco

En general hay más presencia de fumadores entre los chicos y chicas que tienen pareja, la mayoría de fumadores diarios en ambos sexos dicen tener pareja. El porcentaje del grupo de chicas es superior al de chicos en todas las frecuencias de consumo, existiendo diferencias estadísticamente significativas ($p < 0,001$) (Ver Tabla 12 y Gráfico 14).

Tabla 9. Situación afectiva: Porcentaje de chicos y chicas con pareja

	1º ESO		2º ESO		3º ESO		4º ESO	
	%chico	%chica	%chico	%chica	%chico	%chica	%chico	%chica
Tienen pareja	31,5	29,4	25,3	43,2	27	37	32	45,8

Gráfico 12. Situación afectiva: Porcentaje de chicos y chicas con pareja

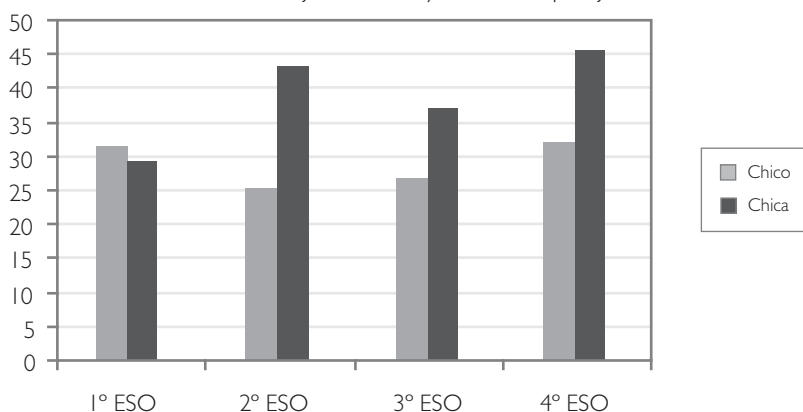




Tabla 10. Edad de la pareja

		Media	Rango
Primero ESO	Chico	12,98	11 - 18
	Chica	13,44	12 - 18
Segundo ESO	Chico	13,81	13 - 19
	Chica	15,09	12 - 20
Tercero ESO	Chico	14,66	12 - 19
	Chica	16,36	13 - 23
Cuarto ESO	Chico	15,85	13 - 24
	Chica	17,46	15 - 24

Tabla 11. Consumo de tabaco por parte de la pareja

Sexo	% Pareja fumadora
Chicos	21,6
Chicas	33,3

Gráfico 13. Consumo de tabaco por parte de la pareja

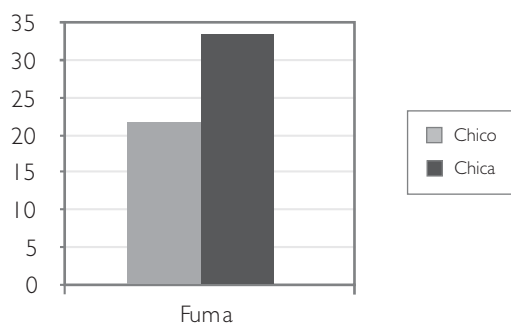
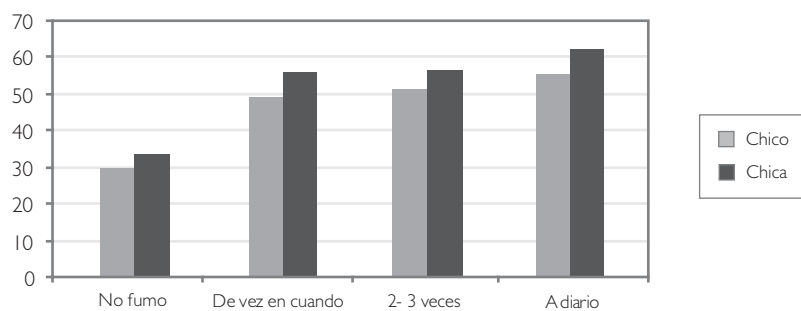




Tabla 12. Influencia de la situación afectiva en el consumo de tabaco

Frecuencia consumo actual	% Chicos con pareja	% Chicas con pareja
No fumo	29,4	33,6
Fumo de vez en cuando	49,1	56,1
Dos o tres días por semana	51,5	56,6
A diario	55,8	62,6

Gráfico 14. Influencia de la situación afectiva en el consumo de tabaco



Relación entre frecuencia de consumo y pareja fumadora

La influencia del consumo de la pareja en el consumo propio se constata con los datos obtenidos, en ambos sexos. Las personas cuya pareja fuma son también fumadores en su mayoría y en ambos sexos. Las diferencias en ambos casos, chicos y chicas, resultaron estadísticamente significativas ($p < 0,001$). Por tanto se confirma, al igual que en la variable referida a la familia, la influencia del vínculo afectivo en el consumo, independientemente del género (Ver Tabla 13 y Gráfico 15).

Consumo en el grupo de amigos

El consumo en el grupo de amigos se da en proporción similar en ambos sexos, el dato significativo es que aumenta con la edad, en los cursos de tercero y cuarto de ESO es muy superior el porcentaje de grupos en los que la mayoría fuman que en los cursos de primero y segundo. Se da un descenso significativo en ambos sexos de los grupos en los que la mayoría de amigos no fuman, a medida que el curso y por tanto la edad, aumenta. Es importante observar que si bien en las chicas de primero en porcentaje de amigos no fumadores en el



grupo era del 83%, es decir, un 10% superior al de chicos del mismo curso, en los cursos siguientes

este porcentaje desciende en proporción superior al de los chicos (Ver Tabla 14).

Tabla 13. Relación entre frecuencia de consumo y pareja fumadora

Frecuencia consumo actual	Pareja fumadora/Chicos	Pareja fumadora/Chicas
No fumo	16	19,8
Fumo de vez en cuando	35,7	37,1
Dos o tres días por semana	53,7	62,5
A diario	74,5	80

Gráfico 15. Relación entre frecuencia de consumo y pareja fumadora

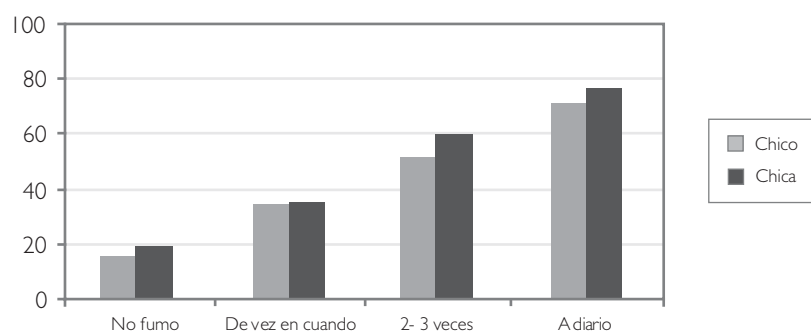


Tabla 14. Consumo en el grupo de amigos

En el grupo de amigos	1° ESO		2° ESO		3° ESO		4° ESO	
	%chico	%chica	%chico	%chica	%chico	%chica	%chico	%chica
La mayoría no fuman	73,8	83,2	61,4	57,9	49,4	46,6	46,6	41,5
Hay de todo	21,4	13,6	28,4	29,8	25,9	29,8	25,7	35,8
La mayoría fuman	4,8	3,2	10,2	12,4	24,7	23,6	27,7	22,7



Gráfico 16. Consumo grupo chicos

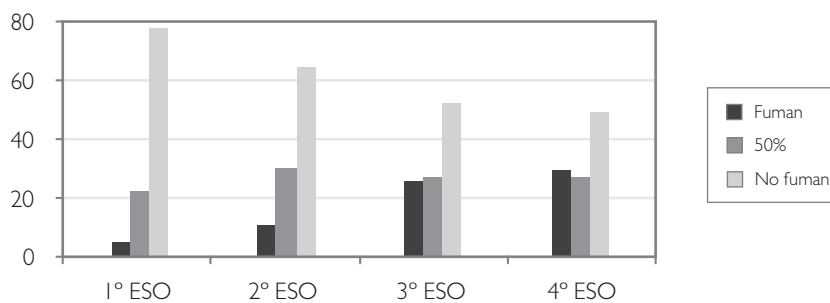
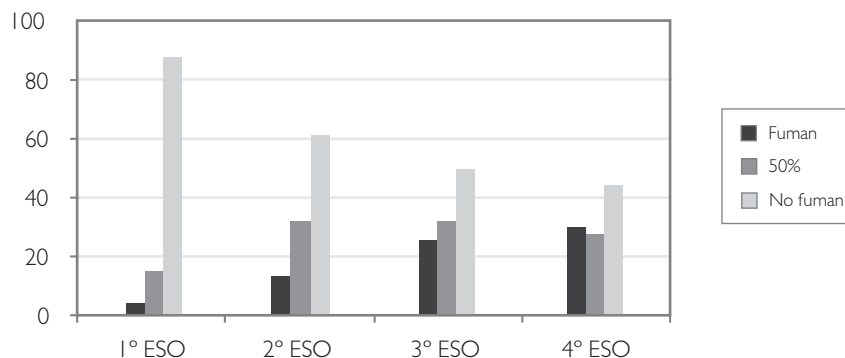


Gráfico 17. Consumo grupo chicas



Tipo de actividades de tiempo libre y consumo de tabaco

El porcentaje de fumadores es significativamente superior ($p < 0,001$) entre aquellos chicos y chicas que refieren ir a bares y discotecas. No se presentan diferencias de género en esta relación (Ver Tabla 15).

El porcentaje de fumadores es significativamente superior ($p < 0,001$) entre aquellos chi-

cos y chicas que pasan tiempo libre en la calle con sus amigos. No se presentan diferencias de género en esta relación.

El porcentaje de fumadores es significativamente inferior ($p = 0,05$) entre los chicos que refieren hacer deporte. Aunque esta diferencia también se observa en la muestra de chicas, las diferencias entre consumo y práctica de deporte no alcanzan en ellas significación estadística.



Ver TV y leer también se relacionan significativamente con el porcentaje de fumadores ($p < 0,001$), en este caso un porcentaje mayor de no fumadores refirieron realizar estas actividades. Estas diferencias se encontraron tanto en chicos como en chicas.

Escuchar música, se relacionó significativamente ($p = 0,001$) con un mayor porcentaje de no fumadoras. Aquí sí se presentan diferencias de género ya que este porcentaje únicamente se halló en las chicas.

Relación entre autoestima y consumo

Como se aprecia en la Tabla 16 y el Gráfico 18, no se han hallado diferencias estadísticamente significativas entre fumadores y no fumadores y su puntuación en esta variable, tanto en chicos como en chicas. Aunque como ya se observó al analizar la variable de forma univariada, las chicas puntúan inferior a los chicos de forma estadísticamente significativa, el factor género no parece influenciar en esta variable en lo que respecta al consumo de

Tabla 15. Tipo de actividad en relación al sexo y al consumo

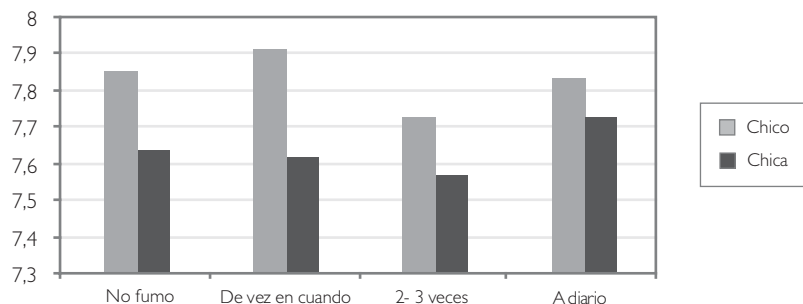
Tipo De actividad	No fumo		De vez en cuando		2- 3 días semana		A diario	
	%chico	%chica	%chico	%chica	%chico	%chica	%chico	%chica
Ver TV	80	77,9	60,4	66,7	61,2	77,4	67,7	58,2
Escuchar música	74,4	89,1	78,3	88,6	75,5	81,1	71	73,5
Internet	75,8	83,5	85,8	87	83,7	75,5	71	75,5
Lectura	23,5	29,3	11,3	21,1	22,4	5,7	12,9	11,2
Deporte	72,7	37,7	74,5	38,2	57,1	32,1	60,2	33,7
Cine	37,8	40,9	34,9	36,6	34,7	50,9	26,9	34,7
Calle con amigos	74,6	73,9	85,8	85,4	83,7	96,2	88,2	93,9
Bares/Discot	11,5	15,2	40,6	43,1	46,9	56,7	61,3	67,3
Centro juvenil	7,1	6,7	2,8	14,6	8,2	5,7	6,5	2

Tabla 16. Relación entre autoestima y consumo

		Puntuación media escala
No fumo	Chico	7,86
	Chica	7,64
Fumo de vez en cuando	Chico	7,92
	Chica	7,62
2 3 días por semana	Chico	7,73
	Chica	7,57
A diario	Chico	7,84
	Chica	7,73



Gráfico 18. Relación entre autoestima y consumo



tabaco. No obstante, existe la tendencia a puntuar más alto en autoestima entre aquellas chicas con una mayor frecuencia de consumo. A diferencia de los chicos cuyos porcentajes más elevados corresponden al no consumo o al consumo esporádico de tabaco.

Relación entre preocupación por el peso y consumo

Existen diferencias significativas en cuanto a la preocupación por el peso entre chicos y chicas, es decir que ya es una variable notablemente marcada por el género. Los baremos de la prueba ponen de manifiesto la normalidad de esta diferencia, en población general, de ahí que la interpretación de datos deba hacerse con cierta cautela (Ver Tabla 17 y Gráfico 19).

En cuanto a la relación entre preocupación por el peso y consumo de tabaco, se encontraron diferencias estadísticamente significativas ($p=0,04$) entre los fumadores y no fumadores puntuando los primeros (media= 5,05) ligeramente más alto que los no fumadores (media= 4,50). Al realizar el análisis en función del género no se presentan tales diferencias,

por tanto podemos concluir que en relación al consumo de tabaco esta variable no se halla influenciada por el género pero es importante como factor de riesgo en los adolescentes en general.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

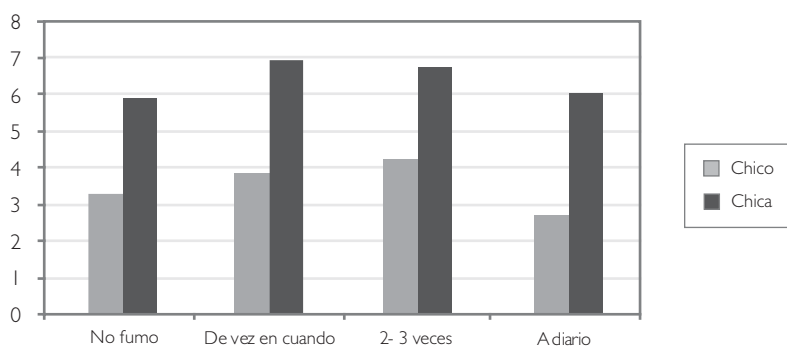
- En el curso de segundo de la ESO se produce un gran incremento del inicio en el consumo de tabaco por parte de las chicas pasando del 22,9% en primero al 48% en segundo. Dicho incremento es mayor que en el del grupo de chicos que pasa del 26,4% en primero al 44,2% en segundo. No obstante si analizamos los datos de primero se pone de manifiesto que un 26,4% de chicos y un 22% de chicas han empezado a fumar antes de entrar en el Instituto y el mayor incremento en el grupo de chicas se da dentro del Instituto, es decir, entre los cursos de primero y segundo de la ESO. De todos estos datos podemos concluir la necesidad de intervenir preventivamente antes de primero de la ESO y de intensificar las acciones dirigidas a la prevención del consumo de tabaco en el primer curso de la ESO.



Tabla 17. Relación entre preocupación por el peso y consumo

		Puntuación media escala
No fumo	Chico	3,28
	Chica	5,90
Fumo de vez en cuando	Chico	3,83
	Chica	6,89
2-3 días por semana	Chico	4,20
	Chica	6,72
A diario	Chico	2,72
	Chica	6

Gráfico 19. Relación entre preocupación por el peso y consumo



- Entre los 12 y los 15 años, las chicas fumadoras empiezan a comprar tabaco. También se ha observado que después de haber probado el tabaco el porcentaje de chicas que manifiestan no fumar, es inferior al de los chicos. Con lo cual se puede concluir que las chicas que inician el consumo tienen menor tendencia a abandonarlo. Este dato evidencia una diferencia de género y nos habla de mayor vulnerabilidad a depender del tabaco por parte de población femenina.

- La percepción de accesibilidad, considerada como un factor de riesgo, es elevada en ambos sexos y aumenta con la edad. No es tampoco una variable influenciada por el género.

- La percepción de riesgo no parece estar influenciada ni por la edad ni por el género. El consumo moderado de tabaco, definido como "fumar de vez en cuando", es percibido como de bajo riesgo o riesgo moderado para la mayoría de adolescentes encuestados de



ambos sexos. El consumo elevado de tabaco, definido como "fumar un paquete al día o más", se percibe como de gran riesgo, especialmente por parte de las chicas y en la misma proporción si se trata de chicas fumadoras. Este dato indica que la percepción de riesgo no influye en la decisión de fumar. Deberíamos profundizar en la conveniencia de implementar únicamente programas preventivos basados en la información acerca de las consecuencias y riesgos del consumo de tabaco. La información es necesaria pero no implica una conducta de rechazo al consumo.

- El consumo en el ámbito familiar, es elevado en todos los cursos y en ambos sexos. Los resultados demuestran que dicho consumo influye en el consumo de los hijos. Así, los hijos de padres fumadores, fuman con mayor frecuencia que los de padres no fumadores. En cambio no hemos encontrado diferencias en cuanto a modelos de identificación, es decir, el modelo masculino consumidor representado por el padre y el modelo femenino consumidor, representado por la madre, ejercen influencia en ambos sexos, no es una variable influida por el género. Dicha variable podría predecir el consumo futuro de los hijos, por tanto es imprescindible poner en marcha acciones de sensibilización dirigidas a la población adulta consumidora de tabaco y especialmente a las personas que tienen hijos en edad infantil y adolescente.

- La variable relación afectiva de pareja se muestra influenciada por el género, presentando las chicas una mayor tendencia a establecer relaciones de pareja con personas de mayor edad.

- Tener pareja podría considerarse a estas edades un factor de riesgo en el consumo de tabaco. La mayoría de chicos y chicas que dicen tener pareja consumen tabaco. El porcentaje

de chicas que tienen pareja fumadora es superior al de los chicos. Si tienen pareja fumadora, son también fumadores con frecuencias de riesgo (2-3 veces por semana) y gran riesgo (consumo diario), en ambos sexos.

- El consumo en el grupo de amigos es elevado, aumenta con la edad y en los cursos de tercero y cuarto de ESO, es muy superior el porcentaje de chicos y chicas que señala que la mayoría de sus amigos fuman. Esta variable no presenta diferencias significativas en función del género, la relación con los iguales se establece con personas de ambos sexos. Este dato nos permite plantear la necesidad de realizar actividades dirigidas a trabajar la relación de la persona con respecto al grupo y los componentes preventivos relacionados con toma de decisiones, asertividad y resistencia a la presión de grupo en cursos de segundo de ESO.

- La disponibilidad de dinero es mayor en los fumadores de ambos sexos. Se confirma una vez más esta variable como factor de riesgo en el consumo aunque los datos ponen de manifiesto que no se halla influenciada por el género.

- El tipo de actividades de ocio que entran en un mayor riesgo en el consumo de tabaco son frecuentar bares y discotecas y estar en la calle con los amigos. No se presentan diferencias significativas entre chicos y chicas, por lo que podemos concluir que dicha variable no está influenciada por el género.

- La práctica de deporte presenta marcadas diferencias entre chicos y chicas, los porcentajes de chicos que durante su tiempo libre practican deporte es muy superior al de las chicas. Este dato plantea el reto de contemplar el desarrollo de interés y motivación hacia la práctica de actividades deportivas desde una perspectiva de género, analizando los factores



que influyen en estas diferencias y promoviendo deportes que puedan motivar a las chicas a practicarlos. En relación al consumo de tabaco parece tener efecto protector en el grupo de chicos, no así en el grupo de chicas en el que no se observan diferencias significativas entre práctica de deporte y consumo.

- La lectura y ver televisión, tendrían efecto protector en ambos grupos ya que un mayor número de no fumadores, realiza estas actividades. Escuchar música, se manifestaría como actividad con efecto protector en el grupo de chicas.

- En relación a autoestima y consumo los datos obtenidos reflejan que no parece ser una variable que influya, ni se han observado diferencias de género, aunque se ha observado una tendencia a puntuar más alto en autoestima en aquellas chicas con mayor frecuencia de consumo. El hecho de que la puntuación general obtenida por la muestra en la escala de autoestima haya sido muy alta, puede aportar un interrogante a otros estudios que señalan la baja autoestima como factor de riesgo en el consumo. No obstante y como hemos señalado en las referencias del apartado introductorio, algunos estudios sobre diferencias de género, han relacionado alta autoestima como factor de riesgo en el consumo.

- La preocupación por el peso presenta diferencias estadísticamente significativas en función del género. Al relacionarlo con el consumo de tabaco se hallan diferencias significativas entre fumadores y no fumadores de ambos sexos, manifestando los fumadores una mayor preocupación. No se ha observado que el género influya en relación al consumo de tabaco.

A modo de resumen podemos concluir que nuestro estudio nos ha permitido observar

que no existen diferencias de género en la mayoría de variables analizadas en población adolescente, aunque es importante profundizar en el análisis de los motivos que pueden ocasionar que las chicas inicien una brusca ascensión en el consumo de tabaco a partir del curso de segundo de ESO.

Los modelos iniciales de identificación con el consumo surgen en el ámbito familiar en ambos sexos. Las chicas eligen mantener relaciones afectivas con personas de edad superior y con mayor porcentaje de consumo de tabaco y existe la creencia de que las chicas desean ser adultas, antes. Estos datos nos plantean el reto de profundizar en las diferencias de género existentes en el establecimiento de vínculos afectivos y en la construcción de relaciones sociales.

Los resultados obtenidos nos permiten adecuar estrategias preventivas en cuanto a contenidos de las mismas y en el momento del proceso educativo en el que pueden resultar más útiles.

BIBLIOGRAFÍA

Aburto, M., Esteban González, C., Quintana López, J.M., Bilbao, A. y Moraza Cortés, J.F. (2007). Prevalencia del consumo de tabaco en adolescentes: Influencia del entorno familiar. *Anales españoles de pediatría*, 66, 357-366.

Ayesta, F.J. y de la Rosa, L. (2001). ¿Por qué fuman más hoy en día las mujeres? *Prevención del Tabaquismo*, 3, 155-160.

Delgado, B., Bautista, R., Inglés, C.J., Espada, J.P., Torregrosa, M.S., García-Fernández, J.M. (2005). Diferencias de género en el consumo de alcohol y tabaco de estudiantes de educación secundaria obligatoria. *Salud y Drogas*, 5, 55-66.



- Cortés, M., Schiaffino, A., Martí, M. y Fernández, E. (2005). Factores cognitivos asociados con el inicio del consumo de tabaco en adolescentes. *Gaceta sanitaria*, 19, 26-44.
- Draper, P. (2008). Effort to Stop Smoking is More Intense for Women. Retrieved December 10, 2008 from <http://www.mayoclinic.org/news2008-mchi/5113.html?rss-feedid=4>
- European Monitoring Centre for Drugs and Drug Addiction (2008). Evaluation Instruments Bank (EIB). Retrieved January 24, 2008 from <http://eib.emcdda.europa.eu/>
- García, L. y González, M.T. (2002). *Consumo de sustancias en chicas adolescentes*. Las Palmas de Gran Canaria: Colegio Oficial de Psicólogos de Las Palmas.
- Garner, D.M. (1998). EDI-2. *Inventario de trastornos de la conducta alimentaria (EDI-2, Eating Disorder Inventory-2)* (S. Corral, M. González, J. Pereña y N. Seisdedos, Trans). Madrid: TEA Ediciones.
- Jané, M., Pardell, H., Saltó, E. y Salleras, L. (2001). Epidemiología del tabaquismo. Factores determinantes de la iniciación y del mantenimiento. *Prevención del Tabaquismo*, 3, 147-154.
- Nebot, M., Tomás, Z., Ariza, C., Valmayor, S., López, M.J. y Juárez, O. (2004). Factors associated with smoking onset: 3 year cohort study of schoolchildren. *Archives of Bronconeumology*, 40, 495-501.
- Pastor, Y., Balaguer, I. y García-Merita, M. (2006). Relaciones entre el autoconcepto y el estilo de vida saludable en la adolescencia media: un modelo exploratorio. *Psicothema*, 18, 18-24.
- Plan Nacional sobre Drogas. (2006). *Encuesta estatal sobre uso de drogas en estudiantes de enseñanzas secundarias (ESTUDES)*. Madrid: Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas.
- Rosenberg, M. (1965). *Society and the adolescent self-image*. Princeton, NJ: Princeton University Press.
- Saarni, S.E., Pietiläinen K., Kantonen S., Rissanen A. y Kaprio J. (2009). Association of smoking in adolescence with abdominal obesity in adulthood: a follow-up study of 5 birth cohorts of Finnish twins. *American journal of Public Health*, 99, 348-54.